

## Trabajadores, Estado y Desarrollo en Brasil: Poder de la Fuerza de Trabajo, Cadenas del Valor.

### (Workers, State and Development in Brazil. Powers of Labour, Chains of Value\*)

Ben Selwyn, 2012, Manchester University Press, Manchester and New York



Este libro pertenece a lo mejor de la tradición de la economía política. Selwyn coloca a la clase y el trabajo en el centro de su análisis sobre el cambio agrario de Brasil y su desarrollo capitalista. El texto comienza con un impresionante, deslumbrante y crítico debate del análisis acerca de la cadena productiva mundial, enmarcado fundamentalmente desde las corrientes marxistas y de los sistemas mundo sobre el desarrollo del capitalismo. El autor hace uso de un gran número de escritores como Banaji, Bernstein, Brenner, Byres, Gereffi, Kaplinsky, Silver, E.P. Thompson, Wallerstein, Wood, E.O. Wright e, interesantemente, Shumpeter. De forma más que original entrelaza sus diferentes contribuciones en un marco teórico apropiado para su

investigación de las luchas del trabajo rural y como ésta da forma a los procesos capitalistas de desarrollo. La intención de Selwyn es escribir la historia del trabajo desde abajo hacia arriba dentro del contexto de la globalización.

Selwyn se centra en las dinámicas productivas y de exportación de la uva en el valle de San Francisco, en el noreste de Brasil, desde 1980 hacia adelante. Muestra cómo el Estado brasileño jugó un papel clave en la acumulación y transformación agraria durante el periodo de la “modernización conservadora” de la dictadura militar, desde mediados de 1960 hasta mediados de 1980. Las semillas de tal transformación fueron sembradas por los gobiernos democráticos anteriores a la dictadura cuando se creó en 1959 el SUDENE, la agencia nacional de desarrollo cuyo primer director fue el formidable economista Celso Furtado, uno de los contribuidores clave a las teorías estructuralistas y de la dependencia sobre el desarrollo y el subdesarrollo. Esta agencia empezó unos proyectos regadío que

\* Reseña original en inglés de Cristóbal Kay. Traducido por Íñigo Arrazola.

aumentaron considerablemente el área disponible para riego entre 1970 y 1980 en esta región de sequía, con uno de los niveles de pobreza más altos del país. Aunque estos proyectos inicialmente fueron dirigidos hacia los pequeños productores familiares –los colonos–, acabaron progresivamente favoreciendo a los medianos y grandes productores. Más aún, se dio un énfasis creciente al mercado de exportación, dando lugar a una rápida expansión de los productos no tradicionales, como la fruticultura. El estado brasileño también realizó inversiones mayores en investigación agrícola, representando aproximadamente la mitad del gasto latinoamericano en I+D, y proveyendo asistencia técnica a los productores. Junto con todo esto, también se sabe que durante este período de “modernización conservadora” el gobierno militar incrementó drásticamente la provisión de crédito a los medianos y grandes productores a intereses altamente subsidiados, para que pudieran modernizar el sector agrícola del país y por tanto con la esperanza de sortear una mayor reforma agraria redistributiva. Este hecho no es destacado en el texto. Habría sido relevante indicar qué categoría de productores fueron los principales beneficiarios de la generosidad del gobierno en el valle de San Francisco, especialmente dado que la fruticultura requiere de inversiones importantes. Quizás esta omisión se explica por la dificultad de obtener tal información.

Selwyn realiza un análisis de las granjas de uvas en el valle de San Francisco y el origen económico y social de las diferentes categorías de productores, distinguiendo entre grandes, medianos y pequeños. Destaca que la mayor parte de los grandes productores provienen del capital comercial, nacional e internacional, siendo el origen de los medianos más variado, incluyendo agronomistas, comerciantes de fruta y personal de agencias públicas del sector, entre otros. Mientras tanto los pequeños productores son principalmente colonos y pequeños inversores privados. Con el desarrollo de las cadenas productivas globales en el sector de la uva son principalmente las granjas altamente capitalizadas las que consiguen cumplir con los altos requisitos de expansión mientras que algunos de los productos más pequeños no pueden responder a estas crecientes presiones competitivas, viéndose obligados a vender su tierra para cumplir con sus deudas. Habría sido apropiado que Selwyn desarrollase en mayor detalle el proceso de diferenciación socioeconómica ya que esto habría mejorado nuestra comprensión sobre los perdedores y ganadores del proceso de globalización neoliberal, facilitando la posibilidad de hacer estudios comparativos sobre el tema. No ofrece un análisis de cómo la distribución de la tierra cambió ni de cómo la contribución realizada por las diferentes categorías de productores a la producción y exportación del producto cambió a lo largo de los años con el desarrollo de estas cadenas productivas globales. Podría ser que esta información no está disponible o es muy difícil de obtener.

Donde el libro sobresale es en el análisis de la fuerza de trabajo y de cómo las relaciones capital-trabajo cambiaron desde 1980 hasta el presente. Selwyn distingue varias fases en el transformador equilibrio de las fuerzas de clase entre el capital y el trabajo. Su análisis sobre la interacción dialéctica entre el capital y el trabajo es detallado, cuidadoso, matizado y sugerente. Argumenta convincentemente las varias estrategias económicas, sociales y políticas

desplegadas por los empleadores para gestionar, controlar y reclutar la fuerza de trabajo y las varias medidas usadas para aumentar su productividad, mejorar la calidad del trabajo y otras en la misma línea. Dedicó también un capítulo entero a las trabajadoras mujeres, analizando su importancia en la cadena global de la uva, sus luchas por el reconocimiento y empoderamiento, y su participación en los sindicatos y actividades, entre otras cosas. El desempeño de los conceptos de Eric Olin Wright y Beverly Silver sobre el poder estructural y asociativo es apropiado y ayuda a entender la habilidad de las trabajadoras en la obtención de concesiones por parte de sus empleadores. Describe el trasfondo y surgimiento de los sindicatos en la región del valle de San Francisco, así como las diferentes acciones como las huelgas en momentos clave del proceso productivo. Esto permitió a algunos grupos de trabajadores aprovechar estas iniciativas en sus luchas, así como obtener ganancias para los empleados y responder a las medidas de los empleadores para minarlas. En este sentido Selwyn destaca la fundamental y progresiva contribución que el trabajo realizó al desarrollo del patrón capitalista regional.

Las dinámicas del capital-trabajo están evolucionando constantemente y convirtiéndose más complicadas, como consecuencia del aumento de la complejidad del sistema de producción global de alimentos, y el cambiante contexto económico, social y político. Es paradójico cómo bajo la presidencia de Luiz Ignacio Lula da Silva –quien hizo campaña en una plataforma de izquierdas como líder del Partido del Partido dos Trabalhadores (PT)– tuvo lugar una cierta desmovilización del movimiento sindical, expresado desde el 2003 hacia adelante debido a que algunas de las demandas generales de los trabajadores fueron tomadas en cuenta (educación, vivienda, salario mínimo, programas anti-pobreza etc...) pero también debido a que algunos líderes sindicales y miembros del PT se incorporaron y fueron parcialmente co-optados por el sistema estatal. Selwyn se refiere a este movimiento, alejado de la confrontación política como un compromiso de clase. Este compromiso es discutido en el último capítulo, destacando que el desafío para el Sindicato de los Trabajadores Rurales “es encontrar nuevos modos de representación, organización y movilización” (p.178) Conuerdo totalmente con esta conclusión. En mi opinión, el análisis de Selwyn habría podido mejorarse explorando la literatura sobre los movimientos transnacionales, debido a que estos pueden fortalecer los movimientos locales y nacionales; véase por ejemplo, Keck y Sikkink (1998) y Borras et al. (2008). Quizás esta omisión se conecta con el hecho de que el libro no analiza completamente la cadena productiva global de la uva. En su lugar, Selwyn restringe su estudio a Brasil y no se aventura más allá, sin discutir cómo esta cadena opera en los países desarrollados. Sin embargo, es común que en éstos resida el centro de poder de las cadenas de mercancías, además de ser normalmente los lugares donde los trabajadores confrontan al capital; a veces con la habilidad de incorporar en sus demandas asuntos que puedan fortalecer el poder de negociación de los trabajadores en Brasil y otros países menos desarrollados. Del mismo modo, los grupos de consumidores y las ONGs en los países ricos presionan ocasionalmente a los supermercados, firmas impor-

tadoras y organizaciones internacionales para demandar y asegurarse de que los productores en los países en vías de desarrollo paguen salarios decentes y mejoren las condiciones de trabajo y otros beneficios de sus empleados (Ware Barrientos 2013). Soy consciente de que este comentario va más allá del ámbito del libro, pero puede ser un tema para una investigación futura ya que nos narraría la versión completa de la historia de las cadenas de la uva del valle de San Francisco en su contexto global. Este libro ofrece una buena base para tal tarea. Recomiendo encarecidamente el libro de Selwyn, especialmente porque provee herramientas teóricas originales y penetra en el análisis de las cadenas capitalistas de producción y su respuesta por parte de la fuerza de trabajo desde una perspectiva de la economía política.

## Bibliografía

- Borras Jr., Saturnino M., Marc Edelman and Cristóbal Kay, eds., 2008. *Transnational Agrarian Movements Confronting Globalization*, Oxford: Wiley-Blackwell.
- Keck, Margaret E. and Kathryn Sikkink, 1998. *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Ware Barrientos, Stephanie (2013). "Labour chains": analysing the role of labour contractors in Global Production Networks', *The Journal of Development Studies*, published online 23 April 2013. DOI:10.1080/00220388.2013.780040.